

# PAPADO RATZINGER

JOSÉ CATALÁN DEUS

## El Papa cree en el 'ecumenismo espiritual': 'La unidad se consigue sobre todo rezando'

▣ 07.02.07 @ 13:40:45. Archivado en [informaciones y análisis](#)

De manera discreta, apenas perceptible por los buscadores de titulares y los husmeadores de sensaciones, Benedicto XVI ha ido implantando su impronta en el viejo y central tema del ecumenismo, que sonará a chino a los profanos, pero que encierra uno de los grandes retos del cristianismo, recuperar su unidad fragmentada en viejas querellas aún latentes. El ecumenismo ya no es más contactos en la cúpula, cumbres de expertos y querellas infinitas sobre el sexo de los ángeles. Ahora se trata de algo nuevo, 'el ecumenismo espiritual'. La unidad se conseguirá sobre todo escuchando a Dios mediante la oración y llevando sus consejos a la vida diaria, al contacto por la base.

"La unidad se consigue sobre todo rezando, y mientras la oración es más coral, es de mayor gusto para el Señor". El domingo, 21 enero, antes de rezar el Ángelus junto a miles de peregrinos congregados en la plaza de San Pedro del Vaticano, les dijo que el ecumenismo espiritual, era una tarea que todos pueden realizar: 'Él «hace oír a los sordos y hablar a los mudos» (Mc 7,37), o sea, es capaz de infundir en los cristianos el deseo ardiente de escuchar al otro, de comunicarse con el otro y de hablar junto a él el lenguaje del amor recíproco'... El ecumenismo es una experiencia dialógica profunda, un escucharse y hablarse, un conocerse mejor; es una tarea que todos pueden realizar, especialmente en lo relativo al ecumenismo espiritual, basado en la oración y en compartir lo que es posible por ahora entre los cristianos. Deseo que el anhelo por la unidad, traducido en oración y fraterna colaboración para aliviar los sufrimientos del hombre, se difunda cada vez más a nivel de las parroquias y de los movimientos eclesiales y entre los Institutos religiosos'.

Y definía así en qué consiste el ecumenismo: «Una experiencia dialógica profunda, un escucharse y hablarse, un conocerse mejor. Es una tarea que todos pueden realizar, especialmente en lo relativo al ecumenismo espiritual, basado en la oración y en compartir lo que es posible por ahora entre los cristianos».

El 26 de enero, en la basílica de San Pablo Extramuros, el Papa decía: "Tenemos que preguntarnos -invitó el Papa- si nosotros, los cristianos, no nos hemos quedado demasiado mudos. Si quizá no nos falta la valentía para hablar y dar testimonio. (...) Nuestro mundo espera sobre todo el testimonio común de los cristianos. La unidad no se puede imponer; debe ser compartida y fundada en una participación común en la única fe.

"Es indispensable -continuó- "exponer toda la doctrina con claridad" para un diálogo que afronte, discuta y supere las divergencias todavía existentes entre los cristianos, pero al mismo tiempo, "el modo y el método de anunciar la fe católica en ningún caso debe ser un obstáculo para el dialogo con los hermanos. El diálogo ecuménico conlleva la evangélica corrección fraterna y conduce a un enriquecimiento espiritual recíproco". Benedicto XVI dio las gracias a los que "han contribuido a intensificar el diálogo ecuménico con la oración, con el ofrecimiento de su sufrimiento y con su acción constante".

El 24 de enero había vuelto a la carga, dedicando nuevamente la catequesis de la audiencia general de los miércoles a la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos: "Pensando en el camino recorrido en los últimos cuarenta años, sorprende cómo el Señor nos haya despertado del sopor de la autosuficiencia y de la indiferencia... es un proceso lento, un camino cuesta arriba, como todo camino de arrepentimiento". Y recordó los hitos ecuménicos del pasado año, como "la visita oficial de la Alianza Mundial de las Iglesias reformadas, (...) de la delegación de la Alianza Baptista Mundial y de la Evangelical Lutheran Church"; sus encuentros con "los jefes de la Iglesia Ortodoxa de Georgia" y la Cumbre de los Jefes Religiosos en Moscú, en julio de 2006, durante la cual el patriarca de Moscú y de todas las Rusias, Alexis II, "solicitó con un mensaje especial la adhesión de la Santa Sede". Tras recordar la visita oficial del Arzobispo de Canterbury al Vaticano, Benedicto XVI habló de su "inolvidable" viaje a Turquía y del encuentro con el patriarca Bartolomé I en Estambul, y afirmó su compromiso para que "el abrazo de paz intercambiado durante la Divina Liturgia en la iglesia de San Jorge en Fanar se traduzca en consecuencias prácticas".

#### KASPER RUBRICA

El ecumenismo espiritual es «alma de todo el movimiento ecuménico», afirma en su nuevo texto sobre el tema el presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, el cardenal Walter Kasper. «La búsqueda de la unidad de los cristianos es, ante todo, un deseo que hay que mantener vivo y una oración que hay que alimentar», explica en la introducción a «El ecumenismo espiritual Orientaciones para su aplicación» («L'ecumenismo spirituale. Linee-guida per la sua attuazione»), recién publicado en Italia por Città Nuova.

El libro es el fruto de un trabajo colectivo realizado a partir de la asamblea plenaria de ese Consejo vaticano del año 2003, que se concluyó pidiendo la elaboración de un «vademécum» sobre el ecumenismo espiritual. Entre sus colaboradores, destacan el obispo Johan Bonny y el sacerdote Donald Bolen. Se trata de una guía para orientarse en este relanzado ecumenismo espiritual, fruto de experiencias personales y de la colaboración con grupos que han practicado el ecumenismo espiritual.

El 19 de febrero próximo, Kasper dará una conferencia sobre el ecumenismo espiritual en el contexto de un seminario ecuménico para sacerdotes y agentes de pastoral, organizado por la archidiócesis de Barcelona. Y presentará la traducción de su manual "El ecumenismo espiritual. Líneas-guía para su puesta en práctica". El acto ha sido co-organizado por el Opus Dei, que se muestra especialmente interesado en el tema, y aporta varios de los oradores del encuentro.

#### Y LOS DEMÁS RESALTAN

La teóloga Jutta Burggraf afirma que el ecumenismo no es una cuestión de doctrina teológica ni de colaboración pastoral, sino de oración y de caridad. Burggraf es profesora de Teología Sistemática y de Ecumenismo en la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, y resalta que «la esperada unidad no será un producto de nuestras fuerzas, sino «un don que viene de lo alto». Su verdadero protagonista es el Espíritu Santo. Así como la falta de amor engendra desuniones, la «santidad de vida»

puede considerarse como el «alma» o motor de todo el movimiento ecuménico. Podemos estar seguros de que una persona contribuye más a la unidad de la Iglesia cuando procura transmitir el amor de Dios a los demás, que cuando se dedica a los diálogos teológicos más eruditos con un corazón frío.

'Benedicto XVI está realizando una gran labor ecuménica, hecha no sólo de palabras, sino, sobre todo, de gestos fraternos. Así, por ejemplo, ha donado una considerable cantidad de dinero al patriarcado de Moscú para la reconstrucción de la catedral de la Trinidad en San Petersburgo. Los católicos están cada vez más familiarizados con el reto que supone la unidad de todos los cristianos. A la vez, se dan cuenta --y el Papa insiste también en esto-- de que el diálogo tiene distintos niveles o «círculos». Tiene que comenzar antes, en la «propia casa», entre los mismos católicos, que tienen que conocerse para entenderse bien. No puede ser que las múltiples familias religiosas se cierren unas a otras, que cada una vaya a lo suyo, que quizá haya incluso competencias y rivalidades entre ellas. De este modo, nunca podremos dar a nadie un testimonio convincente de la cercanía de Dios. Se dirige también a los seguidores de otras religiones y al mundo secularizado. Allí nos espera una inmensa tarea, que sólo podemos afrontar si estamos unidos: con Dios, entre nosotros los católicos y con todos los cristianos. Si cada uno sigue su propia fe, se encuentran unidos en lo más hondo de su ser. Tienen la misma actitud fundamental que es la fidelidad a sus propias convicciones. Existe entre ellos una unidad no plenamente visible, pero sumamente real. Es tan real como el Espíritu de Cristo que actúa en ellos'.

#### AUNQUE CON RETICENCIAS

Según Jesús de las Heras Muela, jesuita y director de la revista *Ecclesia*, se entiende por ecumenismo "el conjunto de esfuerzos realizados bajo el impulso del Espíritu Santo con el fin de restaurar la unidad de todos los cristianos". El movimiento ecuménico tiene un siglo de existencia y nace como respuesta a la división de los seguidores de Jesucristo en distintas Iglesias y Confesiones. En todo el mundo hay, en la actualidad, unos dos mil millones de cristianos: 1.100 millones son católicos, unos 350 son ortodoxos y el resto pertenecen a las Iglesia nacida de la Reforma Protestante, entre ellas, la Comunión Anglicana. Esta realidad de separación y de división contradice abierta y escandalosamente la voluntad de Jesucristo, el fundador de la única Iglesia, perjudica la obra evangelizadora, resta credibilidad y dispersa fuerza. Es una situación que hay que superar. Es ineludible la unidad, la plena comunión de todos los discípulos de Jesucristo, que quiere todos seamos uno y que haya un solo Pastor y en un solo Rebaño'.

'La oración por la unidad es, en efecto, uno de los seis caminos del ecumenismo enumerados por el Concilio Vaticano II, en su decreto "Unitatis redintegratio", uno de los documentos más emblemáticos de la última asamblea conciliar católica. Estos seis caminos del ecumenismo son: 1.- La reforma de la Iglesia. 2.- La conversión del corazón. 3.- La oración constante y unánime. 4.- El conocimiento mutuo de los hermanos. 5.- La formación ecuménica y 6.- La cooperación entre los hermanos cristianos'. Como se ve, De las Heras relativiza -'divide entre seis- la importancia de la oración y por tanto el apellidado ecumenismo espiritual.

#### ORTODOXOS: UN PAPA O VARIOS PAPAS

El cardenal Walter Kasper, antiguo rival y hoy gran devoto del Papa, como responsable del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos ha también desarrollado gran actividad declaratoria. Afirma que en el último año han mejorado claramente las relaciones entre católicos y ortodoxos, aunque reconoce que todavía no está previsto un encuentro entre el Papa y el patriarca ortodoxo de Moscú, Alejo II.

Por lo que se refiere al tema central que separa a católicos y ortodoxos, el ejercicio del primado del Papa, el cardenal recordó que en su visita a la sede del patriarcado ecuménico de Estambul, el 30 de noviembre, Benedicto XVI repitió la propuesta que ya había hecho Juan Pablo II.

En su encíclica ecuménica «Ut unum sint» (25 de mayo de 1995), el Papa Karol Wojtyła «invitó a emprender un diálogo fraterno para encontrar formas de ejercicio del ministerio petrino hoy en día, respetando su naturaleza y esencia, de manera que pueda realizar un servicio de fe y de amor reconocido por unos y otros».

El cardenal Kasper reveló que sobre esta cuestión las Iglesias ortodoxas todavía no han respondido oficialmente, pues consideran que deben ofrecer una respuesta conjunta a la propuesta.

Por tanto, explicó, «con las Iglesias ortodoxas orientales hemos llegado al momento en el que tenemos que hablar de estos problemas». La Comisión Mixta Internacional «es el lugar para hacerlo», recalzó.

Dado que es una cuestión que se debate desde hace más de un milenio, Kasper reconoció que «hace falta, tiempo, calma, sabiduría».

Pero, añadió, hoy existe una situación totalmente nueva, pues se dan muchos intercambios entre los patriarcas y los obispos ortodoxos con el Papa y con la Santa Sede. «Hay un proceso de acercamientos que queremos promover», subrayó.

En este contexto, constató que las relaciones con el patriarca ecuménico Bartolomé I de Constantinopla son muy buenas, como pudo apreciarse durante la visita del Papa a Turquía.

Por lo que se refiere a las relaciones con el patriarcado de Moscú, el más numeroso entre las Iglesias ortodoxas, el cardenal Kasper reconoce que las relaciones también han mejorado: ya se está afrontando las acusaciones que hace la Iglesia ortodoxa a católicos de proselitismo en el territorio canónico del patriarcado.

El cardenal reconoció que se escucha hablar de una posible cumbre de todos los patriarcas y líderes cristianos con el Papa, pero aclaró que tiene que estar precedida por un encuentro entre Benedicto XVI y Alejo II.

#### ANGLICANOS: MUJERES OBISPAS

La Santa Sede espera que se evite un cisma en la Comunión Anglicana y espera ver la evolución de sus debates internos con la esperanza de poder seguir avanzando en el camino hacia la unidad, dice el cardenal Kasper.

Algunos arzobispos de la Comunión anglicana se niegan a reconocer a la doctora Katharine Jefferts Schori, obispo presidente de la Iglesia Episcopal en los Estados Unidos, rama del anglicanismo en ese país. Esa misma rama que provocó una crisis en la Comunión Anglicana cuando en 2003 escogió como obispo al reverendo Gene Robinson de la diócesis de New Hampshire, de la Iglesia Episcopal. Robinson fue el primer obispo ordenado, que se declara homosexual con pareja.

Una periodista preguntó si el Vaticano sigue de cerca a los episcopalianos que en Estados Unidos protestan contra estas decisiones de su Iglesia. El cardenal Kasper respondió que el Consejo Pontificio para la Unidad de los Cristianos mantiene relaciones con la Comunión Anglicana en su conjunto, no con sus diferentes provincias. La Iglesia Episcopaliana no es un socio directo del Consejo vaticano; el socio de referencia es la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos.

«Hemos discutido este problema durante la visita del doctor Rowan Williams», arzobispo de Canterbury y primado de la Comunión Anglicana. «Le hemos dicho que queremos continuar con el diálogo, no queremos interrumpirlo. Pero ahora tenemos que ver cómo se desarrolla la Comunión anglicana». En 2008, recordó, tendrá lugar la Conferencia de Lambeth. Será un momento decisivo.

#### PROTESTANTES: UN LENTO CAMINO

Kasper aseguró también en estos días que carecen de todo «fundamento» las acusaciones que se hacen a Benedicto XVI y a la Santa Sede de «desinterés» por el diálogo con las comunidades eclesiales surgidas de la Reforma.

En muchas ocasiones, recordó el presidente del Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, este Papa ha mantenido encuentros con los representantes de estas comunidades, y tres comisiones conjuntas han «concluido trabajos importantes» en 2006, a nivel de relaciones con anglicanos, luteranos y metodistas. «Nuestra política es que queremos dialogar con todos los que quieren dialogar con nosotros. Ahora bien, el diálogo con los protestantes y el diálogo con ortodoxos es diferente, pues se da una diferencia es cualitativa. Con los ortodoxos tenemos una eclesiología y compartimos los sacramentos».

También reconoció que en los últimos tiempos algunas cuestiones, como la admisión al sacerdocio de las mujeres, la postura sobre la homosexualidad y otros temas éticos, han alejado aún más algunas confesiones reformadas de la posición de la Iglesia católica. «Pero hay otras Iglesias libres que protestan contra esta especie de liberalización de los protestantes, y se sienten más cercanos a nosotros. Se da una cierta fragmentación en el mundo protestante, que no es homogéneo».

«Por eso, nosotros, dialogamos y después vemos el resultado. Y nosotros no podemos decidir la velocidad. Es el diálogo quien la decide», aclaró a quien dice que hay un diálogo ecuménico a dos velocidades: el rápido con ortodoxos y el lento con protestantes y reformados. El camino ecuménico «es un obra del Espíritu Santo: hacemos lo que es posible, pero no podemos ceder en las posiciones éticas».

Entre las citas importantes previstas en el año 2007 para el diálogo con comunidades reformadas, están el Congreso de movimientos y comunidades cristianas que se celebrará en Stuttgart (Alemania) en el mes de mayo. Participarán unos 3000 responsables animadores de 170 movimientos y comunidades de las diferentes iglesias.

#### BENEDICTO XVI, ¿EL UNIFICADOR?

El mismo día 24 de abril de 2005, el comienzo de su pontificado, Benedicto XVI señalaba la unidad de los cristianos como la verdadera prioridad de su servicio. En el último año y medio, hay muestras y signos inequívocos de avance ecuménico según el citado Jesús de las Heras: las declaraciones conjuntas del Papa con el Patriarca de Constantinopla, con el Arzobispo de Canterbury y con el Arzobispo ortodoxo de Grecia, la reanudación de los trabajos de la Comisión Mixta Internacional ortodoxo-católica, la aceptación del Consejo Mundial Metodista de la declaración conjunta sobre la doctrina de la Justificación, un todavía reciente documento católico-anglicano sobre el papel de María, la preparación de la III Asamblea Ecuménica Europea de Iglesias, prevista para septiembre en la ciudad rumana de Sibiu... Y asimismo la necesidad compartida de la urgencia evangelizadora ante la actual situación de secularización tan generalizada, de la movilidad y de las migraciones.

El diálogo ecuménico con las Iglesias de la ortodoxia es más fácil. Hay menos escollos; en la realidad, la distinta concepción del Primado papal es la única, grave y, a día de hoy, insalvable diferencia. Tampoco son excesivas las diferencias doctrinales con la

Comunión Anglicana, si bien a ellas ahora se han añadido decisiones como el sacerdocio de la mujer y la legitimación de la homosexualidad, causa también de división dentro del mismo Anglicanismo. Hablar de protestantismo o luteranismo como si de una unidad compacta y homogénea se tratara es falso y precisamente en esta pluralidad, que deriva en atomización, dificulta aún más la unidad.

Pero no hay que engañarse y hoy por hoy la unidad cristiana es impensable. Demasiados intereses que vencer, enormes burocracias celosas de sus prerrogativas, y fieles nada concienciados del problema. Las amenazas ateas tendrían que crecer y las parroquias reducirse aún más para que se abriera paso la idea de que o unidos o muertos. Aunque el aceleramiento de la historia puede impulsar los procesos de forma que hoy no podemos imaginar.